J. Vernon McGee

# El árbol de Dios

## Ocho regalos que Jesús nos da en la cruz

DEL MINISTERIO DE

A TRAVÉS de la BIBLIA

J. Vernon McGee

# El árbol de Dios

## Ocho regalos que Jesús nos da en la cruz

DEL MINISTERIO DE

A TRAVÉS de la BIBLIA

©2020 THRU THE BIBLE RADIO NETWORK

Impreso en los Estados Unidos

Al menos que se indique lo contrario, el texto Bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina;
© renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.
Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society,
y puede ser usada solamente bajo licencia.

Este folleto está basado en la enseñanza del Dr. J. Vernon McGee (1904-1988),
autor del estudio bíblico A Través de la Biblia.

Radio Trans Mundial
PO Box 8700
Cary, NC 27512-8700
Tel: 1.800.880.5339
www.atravesdelabiblia.org
atb@transmundial.org

Radio Trans Mundial es el ministerio en español
de Trans World Radio

# LA CRUZ ES EL ÁRBOL DE NAVIDAD DE DIOS

## OCHO REGALOS QUE JESÚS NOS DA EN LA CRUZ

¿Cuál es el origen del moderno árbol de Navidad? Esta pregunta surge frecuentemente con la llegada de cada Navidad y tan frecuente como surge, desaparece en el silencio de la incertidumbre al final de la celebración de Navidad. Aunque no hay respuesta de una manera definitiva, una cosa es cierta: El árbol de Navidad no tiene base bíblica. ¿Cómo fue que el decorado árbol hizo su entrada a la celebración de Navidad? es una pregunta que no tiene conclusión categórica alguna.

Hay algunos que lo relacionan con los Saturnales de la antigua Roma y su uso de árboles de hoja perenne, llamados siemprevivas, sobre las puertas durante los días de aquel festival pagano, un festival que fue duramente criticado por la iglesia primitiva. Tertuliano escribió extensamente sobre ello.

Algunos encuentran el origen del árbol de Navidad entre los druidas, quienes adoraban árboles. Y, si sus antepasados vinieron del Norte de Europa, como los míos, supongo que entre ellos había druidas. Todavía otros encuentran el origen de esta costumbre en la superstición de una iglesia corrupta, pero la evidencia disponible no parece garantizar tal conclusión. No existe base escritural, y hasta donde se ve, no parece haber base histórica para apoyar el uso de los adornos navideños.

William Muir Auld se refiere al hecho de que Virgilio brevemente mencionó una costumbre romana de colocar imágenes sobre siemprevivas en ciertas épocas del año. George Jacob, un geógrafo árabe del siglo diez, relató una leyenda acerca de la noche cuando Cristo nació en la cual los montes, a pesar del hielo y la nieve, florecieron

profusamente. En todo caso, la primera mención del árbol de Navidad fue hecha por un ciudadano desconocido en Strassburgo en 1604:

"En Navidad ellos colocan árboles de abeto en las salas en Strassburgo y cuelgan en ellos rosas cortadas de papeles de diversos colores, etc." (A. Tille, Yule and Christmas [Pascua y Navidad]).

Toda la idea es sin duda de origen alemán y probablemente comenzó en el protestantismo. Algunos atribuyen su origen a Martín Lutero, pero esto de ninguna manera puede ser sustentado. El Dr. Johann Dannhauer de Alemania hizo esta interesante observación hace muchos años, "De dónde vino la costumbre yo no lo sé. Es juego de niños. Sería mucho mejor guiar los niños al árbol espiritual, Jesucristo."

Realmente, la consideración de importancia para nosotros no es el origen del árbol de Navidad, sino el paganismo presente que promueve su uso y el materialismo crudo que ha venido a circundarlo aun en hogares y celebraciones cristianas.

Con todo y lo que hemos dicho, Dios tiene Su árbol de Navidad. Admito que no es tan bonito como los árboles de los centros comerciales. No está lleno de chucherías de color y oropel, no brilla con adornos de fantasía y luces. ¡Pero Dios tiene un árbol de Navidad - es la cruz de Cristo! Tanto así que el nombre apropiado para la cruz es árbol. Usted recordará que la iglesia primitiva se refirió a la cruz de esta manera. En uno de los primeros grandes sermones entregados a la iglesia encontramos:

> ***El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándole en un madero.*** (Hechos 5:30)

Y Pedro en su primera epístola escribe:

> ***Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.*** (1 Pedro 2:24)

# LOS REGALOS BAJO EL ÁRBOL DE NAVIDAD DE DIOS

Miremos bajo el árbol de Navidad de Dios y descubramos algunos de los muchos regalos de Su gracia que están ahí para usted en este día. Puede ser que a primera vista usted no reconozca estos regalos porque ellos son de naturaleza espiritual, y usted está acostumbrado a esas cosas que vienen envueltas en papel de regalo. Sin embargo, ellos son de infinita belleza, porque proceden de los lugares celestiales. Y no fueron comprados en una venta de promoción o en una venta pre-Navideña, ellos fueron comprados con la preciosa sangre de Cristo.

Porque son regalos espirituales, algunos podrán pensar que no son prácticos para hoy. Pero, ellos sí son prácticos y relevantes. En cada uno de ellos hay algo para usted en esta hora presente.

Con frecuencia nosotros pensamos en la salvación como algo todavía futuro, un paquete rotulado “No lo abra sino hasta en la eternidad.” Nosotros pensamos en la salvación en términos de calles de oro, coronas, togas blancas y arpas en nuestras manos. Pero, la salvación que Dios da es una salvación para este momento, y trae regalos para usted.  Tales regalos están bajo el árbol de Navidad de Dios. Ellos tienen el nombre suyo escrito en ellos, y usted los puede recibir ahora. Usted no tiene que esperar hasta la Navidad.

Estos regalos vienen a nosotros por la fe. Y esa es la única manera en el mundo en la cual usted recibirá cualquier regalo en esta época del año. Cuando viene un paquete por correo o alguien le trae a usted un regalo, es por fe que su mano acepta el regalo. Usted tiene confianza en el dador, y por cuanto cree que él quiere que lo tenga, por fe extiende su mano y lo acepta.

# ¿CÓMO PUEDO ESTAR SEGURO DE QUE ESTOS REGALOS SON PARA MÍ?

Nosotros somos justificados por la fe. En realidad, esa es la única forma por la cual Dios justifica a cualquiera hoy. Cuando Él justifica, Él está haciendo algo más que perdonarnos.

En una oportunidad actué como mediador entre dos hombres quienes no estaban relacionándose bien. Cuando presenté a uno de ellos el asunto, él dijo, "Sí, yo lo perdonaré, pero ya nunca más tendré confianza en él." Eso fue interesante—él lo había perdonado, pero él no lo iba a justificar.

Hace unos años hubo un caso famoso en Alabama, Estado Unidos, en el cual un muchacho fue traído ante el juez quien era su propio padre. Es siempre la práctica que cuando un juez tiene un familiar que viene ante él, él pide a alguien más tomar su lugar, pero este juez no lo hizo. Y cuando su hijo, obviamente culpable, fue traído ante él, el muchacho le suplicó, "¿Puedes perdonarme?" El juez le dijo, "Sí puedo, y te perdono, pero no puedo justificarte. No puedo justificarte ante la ley. Tampoco puedo justificarte ante Dios. Tú vas a tener que pagar la pena."

Dios justifica a los pecadores; Él toma a los culpables y los justifica - sin explicación. Esto significa que no existe en nosotros explicación alguna, pero la explicación radica en Dios. Y cuando Dios justifica, lo hace perfecta y completamente. Nosotros somos justificados en todas las cosas. No es una gran fe lo más importante, sino el hecho que Dios justifica; una fe pequeñita salvará porque Dios justifica en una manera perfecta. No es solamente una justificación perfecta sino también una justificación permanente; es perpetuidad - de aquí hasta la eternidad.

Dios justifica a los pecadores quienes no hacen ni más ni menos que simplemente confiar en Jesucristo, quienes vienen a Su árbol de Navidad, la cruz de Cristo.

Permítame repetirlo, Dios ha colocado al pie de la cruz de Cristo muchos regalos para usted, y yo quiero identificar algunos de ellos aquí. Pueda ser que usted ya ha abierto los paquetes, y es maravilloso si usted ya lo ha hecho. Si todavía no la ha hecho, permítame urgirle a no esperar más para aceptar los regalos en los cuales Él ha puesto el nombre suyo.  Hágalos suyos ahora. Yo encuentro muchos regalos aquí para usted y voy a enumerar ocho de ellos.

No es una gran fe lo
más importante; una fe
pequeñita salvará porque
**Dios justifica en una**
**manera perfecta.**
Photo by Billy Pasco on Unsplash

# REGALO #1:
# LA PAZ

Bajo Su árbol de Navidad, el primer regalo que veo es paz,

> ***Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.*** (Romanos 5:1)

En realidad, ese es el mensaje navideño:

> ***¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para todos los hombres!*** (Lucas 2:14)

Pero la paz es huidiza y etérea, algo que parece imposible en este mundo en el cual vivimos. En todo caso, este no es realmente el mensaje de la Navidad porque una traducción más exacta es "Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a hombres de buena voluntad." La paz es para cierta clase de gente, paz con Dios para aquellos que quieren esa paz.

Actualmente, la raíz del problema en este mundo no es racial, económico, político, o cualquier cosa a la cual culpen los medios de comunicación. La raíz del problema es que la familia humana está en enemistad con Dios. Es decir, ellos son enemigos de Dios.

> ***No hay quien busque a Dios...y no conocieron camino de paz. No hay temor de Dios delante de sus ojos.*** (Romanos 3:11, 17-18)

Hay un versículo sobresaliente en Colosenses que ha cobrado un nuevo significado para mí:

> ***Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado.*** (Colosenses 1:21)

Es fácil para nosotros relacionar esto con los borrachos de la calle, pero existe otro enemigo, y ese enemigo se encuentra en las ideologías ateas de nuestras universidades. El hombre es un enemigo de Dios de corazón. Pero Dios no es un enemigo del hombre - Él es un enemigo del pecado. Observe que la paz viene a través de Jesucristo. Por su muerte en la cruz Él hizo la paz entre un Dios Santo y un pecador perdido.  La paz viene del conocimiento que los pecados han sido perdonados.

Ahí está el regalo de la paz para cualquier pecador que lo quiera recibir, porque bajo Su árbol de Navidad se encuentra el regalo de vida eterna en Cristo Jesús.

En una oportunidad en una librería yo me quedé pasmado al ver una sección entera dedicada a libros que tratan de la paz mental.  Había veinticinco títulos diferentes. Paz, según es presentada en los escritos populares del momento, trata mayormente la esfera psicológica - me di cuenta de ello al hojear muchos de los más prominentes. Paz es la dádiva que el corazón humano anhela más que cualquier otra cosa. Está al pie de la cruz para usted. ¿Por qué no la recibe?

## REGALO #2:
# EL ACCESO A DIOS

Ahora mis ojos se fijan en un segundo regalo para usted. Mírelo en su incomparable belleza - ¡Acceso a Dios!

> ***Por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes…*** (Romanos 5:2)

El Dr. Griffith Thomas, ese gran maestro bíblico de la antigüedad, hizo esta declaración: "El Cristianismo es la religión de acceso." Yo no sé si esto le impresiona a usted, pero ¿sabía que todas las religiones del mundo niegan al hombre el acceso a Dios? Las religiones no son más que un enredo de rituales y liturgias que nunca han garantizado al hombre la entrada a la presencia de Dios. Es más, la religión detiene al hombre y le cierra la entrada hasta que él haga o pague algo.

Aun en el Antiguo Testamento el hombre no tenía entrada a Dios. El tabernáculo dejaba al hombre afuera. Había tres entradas, pero también había tres puertas cerradas. Ningún hombre común jamás entró al lugar santísimo. Ningún israelita, excepto el sumo sacerdote, jamás entró ahí, y aún él lo hizo una vez al año, y solamente con sangre de acuerdo con las instrucciones del Dios Todopoderoso. Un estudio cuidadoso del tabernáculo revelará el hecho que la maravillosa persona quien vino a esta tierra hace más de 2000 años realmente refrenó la entrada del hombre a Dios hasta que Él fue a la cruz y murió por los pecados del mundo.

Una de las cosas gloriosas de este día en que vivimos es el hecho de que nosotros tenemos acceso directo e inmediato a Dios a través del Señor Jesucristo. Observe estos versículos:

> ***Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión… Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro*** (Hebreos 4:14, 16)

Y todavía más:

> ***Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.*** (Hebreos 10:19-22)

¡Este, entonces, es el milagro - un camino de acceso a Dios!

Existe una clase de regalo que ha venido a ser muy popular en la actualidad. Es un ejemplo amable en el cual un amigo presenta a otro una tarjeta de compra. El amigo entonces puede ir a cierta tienda, presentar la tarjeta y comprar hasta la cantidad especificada. Hoy, al pie de la cruz de Cristo hay una tarjeta - una que dice que usted y yo podemos ir directa e inmediatamente a la presencia de Dios y encontrar ahí toda la gracia y el socorro que necesitamos. Será algo terrible recibir un regalo de crédito como ese y no usarlo. ¡Cuán trágico es ver que actualmente creyentes a quienes se le ha dado acceso a Dios están fallando en usarlo!

LA PAZ VIENE DEL
CONOCIMIENTO
QUE LOS
PECADOS
HAN SIDO
PERDONADOS
Photo by Jeffery Erhunse on Unsplash

## REGALO #3:
# LA ESPERANZA

Hay un tercer regalo puesto ahí el cual quiero identificar para usted.

> ***Por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.*** (Romanos 5:2)

"Esperanza de la gloria de Dios"—esta es la esperanza que las Escrituras mantienen. Pablo le dijo a cierto joven predicador de nombre Tito:

> ***Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.*** (Tito 2:13)

Yo no creo que estar esperando la Gran Tribulación sea mucha esperanza. Yo ciertamente no tengo tal expectación porque eso sería un terror y no una esperanza. Esperar la venida del Señor para llevar Su iglesia de este mundo, esa es una gloriosa esperanza, y va a realizarse en Su aparición. Ahora bien, el hijo de Dios tiene esta esperanza. Eso significa que tiene un futuro. Él tiene algo por lo cual mirar al futuro.

La *"gloria de Dios"* es algo tremendo que está por ser revelado en esta tierra. Usted recordará que cuando el pueblo de Israel pecó, la gloria de Dios se apartó del campamento en juicio (vea Números 16). La gloria de Dios aparecerá nuevamente sobre esta tierra. Se nos dice que Cristo viene otra vez, no como un bebé a Belén, pero

con poder y gloria. Afirme este hecho en su mente, y no lo deseche como algo de lo cual nunca escuchó o algo que no es natural, que es irrazonable. Mientras nuestra civilización corre temerariamente a pecados degradantes, grandes pensadores están preguntando, ¿hasta cuándo nos permitirá Dios proseguir de esta manera? Sobre esta tierra se cierne un evento amenazador—la venida de Cristo en gloria. Y la venida de Su gloria será un tiempo de gran juicio sobre esta tierra.

Siendo que usted y yo estamos destituidos de la gloria de Dios, ¿Cómo podemos nosotros, imperfectos y débiles como somos, ver adelante con gozo hacia ese día? Mis amigos, después que somos justificados ante los ojos de Dios por simplemente confiar en Jesucristo, nosotros no necesitamos temer la venida de aquella gloria. Porque Él nos llevará arriba de antemano:

> ***Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor...Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él. Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis.*** (1 Tesalonicenses 4:16,17; 5:9-11)

Él va a arreglar todo lo malo en el mundo de hoy. Nosotros estamos "aguardando esa esperanza bienaventurada, y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo" (Tito 2: 13).

El hijo de Dios tiene esperanza, una bienaventurada esperanza. Nosotros sabemos que "todas las cosas nos ayudarán a bien" (Romanos 8:28). Nosotros sabemos que nada "nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 8:39). ¡Cuán maravillosa es esa esperanza, la bienaventurada esperanza de la iglesia!

## REGALO #4:
# EL TRIUNFO EN LAS TRIBULACIONES

Mirando más cuidadosamente bajo el árbol de Navidad de Dios, encontramos un cuarto regalo:

> ***Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza.*** (Romanos 5:3,4)

Así que entonces, el Cristiano puede gloriarse en la tribulación o para traducirlo de otra manera, él puede regocijarse en los problemas. Esta es una de las paradojas de la fe Cristiana. El Apóstol Pablo escribió a los nuevos creyentes en Tesalónica:

> ***Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo.*** (1 Tesalonicenses 1:6)

El mundo no se atreve a unir esas dos palabras—aflicción y gozo—pero el hijo de Dios puede gloriarse de la disciplina de Dios. ¿Por qué? Porque él sabe que si Dios ha permitido que le vengan problemas, es para su bien y para la gloria de Dios. “Prueba” puede ser mejor traducida como *carácter*. Dios está intentando desarrollar carácter en nosotros, y Él lo hace muchas veces a través del fuego refinador de la prueba. Dios no nos salva por nuestro carácter, pero Él nos salva para producir carácter—y eso lo hace permitiendo que surjan problemas en

nuestro camino.

La palabra griega usada para carácter es la raíz de la cual recibimos la palabra inglesa assay, que significa evaluar, probar. En todas las minerías en el pasado, había una oficina, la del examinador. El examinador era un hombre que podía tomar un pedazo de mineral en bruto, someterlo a una rigurosa prueba, y determinar su genuinidad. O tal vez él descubriría valiosos componentes químicos en el material. Eso es exactamente lo que Job quiso dar a entender cuando dijo,

***Mas él conoce mi camino; Me probará, y saldré como oro.*** (Job 23:10)

Los problemas no deben debilitar la fe del creyente sino al contrario, fortalecerla. En realidad, los problemas deberían producir intrepidez. El cuarto regalo es triunfo en la tribulación—resultando en paciencia y carácter. El resultado final es esperanza, lo cual significa un súper abundante optimismo hacia la vida.

Cuando nosotros miramos este paquete bajo el árbol, lo levantamos cautelosamente, es un regalo de Dios. Podemos regocijarnos en los problemas.

## REGALO #5:
# EL AMOR

Cerca del cuarto regalo está colocado otro que es un regalo muy raro— el quinto regalo— "el amor de Dios."

> ***Y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.*** (Romanos 5:5)

El significado de *"derramado"* es que el amor de Dios brota de su corazón como el aceite de un pozo desbordante de petróleo. El amor aludido aquí no tiene nada en lo absoluto que ver con la emoción humana; el amor de Dios es un fruto del Espíritu.

Significa amar como Dios amó cuando se dijo de Él:

> ***Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.*** (Juan 3:16)

En la época navideña el mundo produce un sentimiento acerca de ayudar a otros, e irrumpe con el así llamado espíritu navideño haciendo donativos para diversas causas. Eso es materialismo torpe y todo lo que ha hecho es aislar el verdadero amor cristiano que viene cuando buscamos el rostro de Dios. Un frasco de alabastro tiene que ser quebrado sobre los cansados y erráticos pies del mundo para que su perfume dé a conocer la presencia del amor de Dios a través de la vida del cristiano.

# **Él va a arreglar todo** lo malo en el mundo de hoy

*Photo by Devin Avery on Unsplash*

## REGALO #6:
# EL ESPÍRITU SANTO

¡Tal vez el sexto regalo de Su gracia es el más grande de todos!

> ***...Porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.*** (Romanos 5:5)

Cuando usted viene a ser un hijo de Dios a través de la fe en Jesucristo, Él instantáneamente pone su nombre sobre este regalo—El Espíritu Santo. Usted no tiene que buscar este regalo; tampoco tiene que esperar por Él, no hay demora involucrada. El Señor Jesús dijo cuando estaba próximo a abandonar esta tierra:

> ***Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.*** (Juan 14:16-18)

Y Él ha venido a nosotros en la persona del Espíritu Santo, quien es dado a cada creyente. Observe que *"el amor de Dios ha sido derramado por el Espíritu Santo que nos fue dado."* Solamente el Espíritu Santo puede actualizar el amor de Dios para nosotros en Cristo. El trabajo interno del Espíritu Santo en el creyente es Su labor peculiar en esta era de gracia.

## REGALO #7:
# LA LIBERACIÓN DE LA IRA

Los últimos dos de todos estos preciados regalos están escondidos en Romanos 5:9-11. Levantémoslos y observémoslos más de cerca.

> ***Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.*** (Romanos 5:9)

Con frecuencia la gente me pregunta si yo puedo señalarles un versículo de la Escritura que muestre que los creyentes no pasarán por la Gran Tribulación; de los muchos, aquí está uno. ¿Cuál es esta ira de la cual somos salvos? Algunas personas parecen pensar que la Gran Tribulación es como un huracán que azotará las costas de Florida y que usted puede protegerse de la tormenta en el sótano, cerrar las escotillas y asegurarlas con listones de madera, y permanecer ahí hasta que la tormenta pase. Esa es una concepción errada de la Gran Tribulación. En un regalo anterior mencioné la ira o juicio de Su gloria—es a esto a lo cual el Señor se refiere.

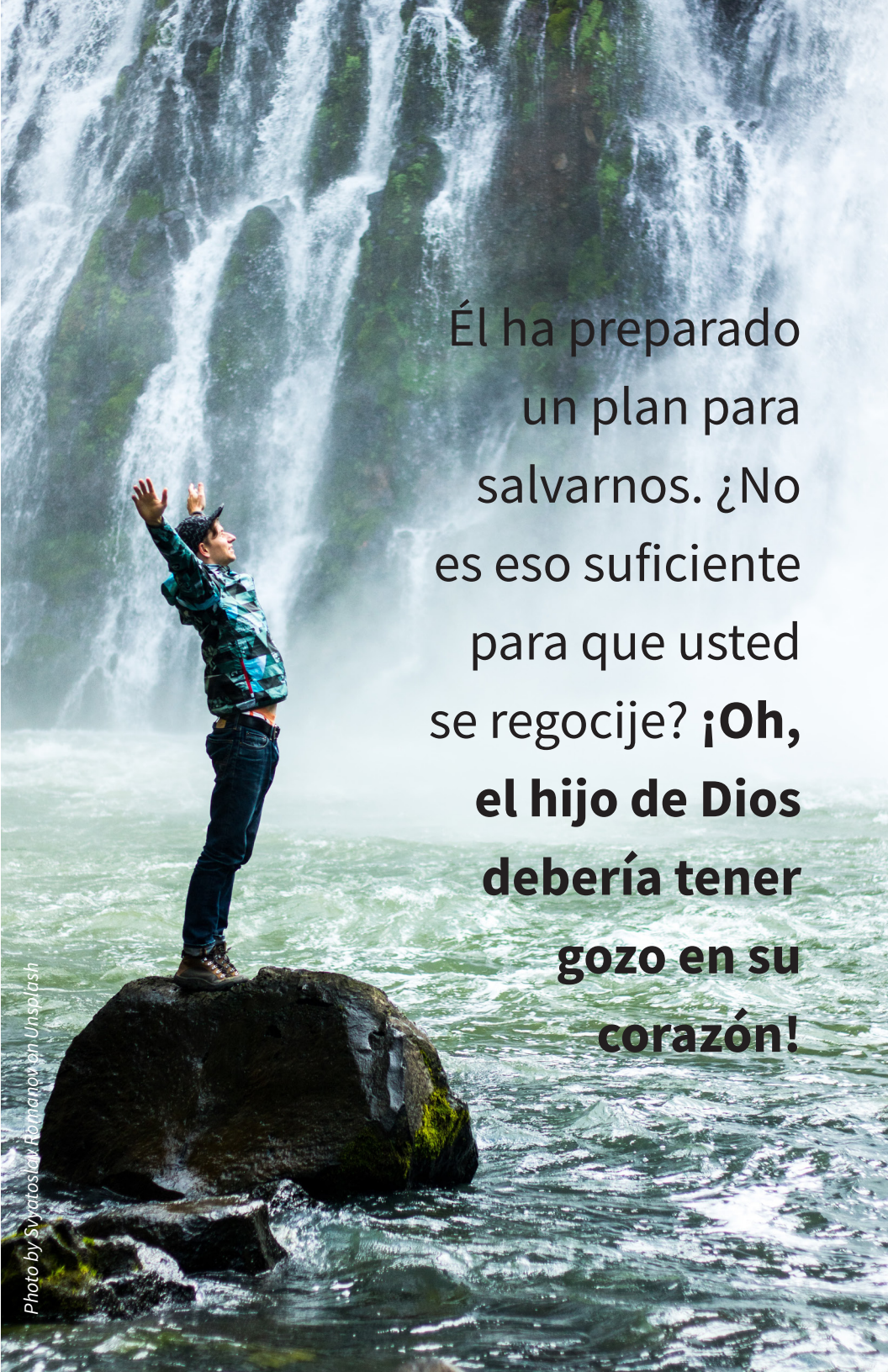
> ***Porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?*** (Apocalipsis 6:17)

El "cáliz de iniquidad" se está llenando, un escenario se está preparando—como Dios dijo que sería—y entonces los juicios vendrán sobre la tierra. El Anticristo va a ocupar el poder, prometiéndole paz al mundo. Y el mundo le creerá. El corazón del hombre que la anhela seguirá al hombre que la promete, sin pensar jamás en volverse a Jesucristo el único que puede dar paz. Ellos serán engañados—el Anticristo no traerá paz, sino guerra. Será la conflagración final, finalizando en la Batalla de Armagedón.

No obstante, Romanos 5:9 nos asegura que nosotros somos librados—hemos sido salvados de la ira de Dios que vendrá. Si usted ha sido perturbado por algunos que dicen que nosotros como creyentes tenemos que pasar por la Gran Tribulación, entonces le voy a pedir que lea el versículo siguiente:

> ***Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.*** (Romanos 5:10)

Razonemos claramente: Si Dios estuvo dispuesto a dar Su Hijo para morir por nosotros cuando nosotros éramos Sus enemigos, ¿No sabe usted que cuando nosotros venimos a ser Sus hijos Él velará para que nosotros no experimentemos la ira venidera? Cristo murió para salvarnos de ello. ¡Qué regalo incalculable—salvos de la ira venidera!




Él ha preparado un plan para salvarnos. ¿No es eso suficiente para que usted se regocije? **¡Oh, el hijo de Dios debería tener gozo en su corazón!**

# REGALO #8:
# EL GOZO

> ***Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.*** (Romanos 5:11)

¡Nos gozamos en Dios! Yo creo que esta es una de las más maravillosas declaraciones que tenemos en la Escritura. Significa que, en este momento, donde quiera que usted se encuentre, cualesquiera que sean sus problemas, usted puede gozarse, regocijarse, en Dios. ¡Piense en ello! Usted puede regocijarse en que Él vive y es quien es. Usted puede regocijarse porque Él ha provisto una salvación para nosotros y está dispuesto a salvarnos a nosotros los pecadores y traernos a Su presencia algún día.

La palabra traducida *"gozo"* puede ser mejor traducida gloriarse. Podemos gloriarnos en Dios, no por lo que somos o tenemos. Como Pablo dijo, *"por la gracia de Dios soy lo que soy."* Pero nosotros podemos gloriamos en Él por lo que hemos recibido—la reconciliación o trono de misericordia.

El Señor Jesús habló de dos hombres que fueron al templo a orar (vea Lucas 18:9-14). Uno era fariseo y el otro publicano. El fariseo se vanagloriaba de sus buenas obras. El publicano estaba lejos y se golpeaba el pecho, diciendo, "Dios, sé propicio a mí, pecador." ¿Por qué se golpeaba el pecho? Porque él no tenía acceso al trono de la gracia. Él había repudiado a su nación y a su Dios cuando había venido a ser un publicano. Él era un desterrado, y todo lo que podía hacer era pararse afuera y clamar, "Dios, sé propicio." En realidad, la palabra

para propicio es *trono de misericordia*—ese lugar en el templo donde todo israelita instruido sabía que ahí había sangre esparcida lo cual le daba acceso a Dios. En nuestro día, Cristo es ese trono de misericordia, Él es la propiciación por nuestros pecados.

Cuando usted desenvuelva el paquete marcado gozo, usted encontrará en ello el trono de misericordia de Dios.

La reconciliación produce gozo, gozo verdadero. Porque Él nos ama, Él ha preparado un plan para salvarnos. ¿No es eso suficiente para que usted se regocije? ¡Oh, el hijo de Dios debería tener gozo en su corazón! Estos son los ocho maravillosos beneficios de la salvación que el Señor nos ha dado.  ¡Regocijémonos en Él!

# CONTACTO

Durante la Primera Guerra Mundial un destacamento británico había sido aislado de las fuerzas mayores en las líneas del frente. Ellos habían ido a explorar y fueron atrapados en el terrible fuego del enemigo. Su línea de comunicación había permanecido abierta pero finalmente fue cortada por una bomba. El capitán pidió un voluntario que trazara la línea hasta encontrar el lugar del problema, juntar las líneas y atarlas. Él advirtió que sería una misión peligrosa. Varios se ofrecieron voluntariamente y uno fue escogido. Él se arrastró hacia la tierra y siguió el alambre. Finalmente encontró un extremo en el orificio de una bomba, y palpando en el lodo, encontró el otro. Pero él no podía traer los extremos de los alambres lo suficiente para atarlos, porque el enemigo ahora lo tenía bajo fuego. Él solamente se tiró ahí y sujetó los dos alambres para que la comunicación se restaurase. Sin embargo, una bomba cayó cerca de él y explotó. Él murió, pero la comunicación no se interrumpió. Al día siguiente, después de la victoria, su cuerpo fue encontrado rígido de muerte, una línea amarrada a su mano derecha y la otra a su izquierda. A través de su cuerpo el mensaje estuvo pasando.

El gobierno británico tomó una fotografía de aquel hombre muerto cumpliendo su deber, y al pie ellos pusieron solamente una palabra, ¡CONTACTO!

Hace unos 2,000 años vino del cielo Uno que restauró la comunicación a través de la línea que fue cortada por el pecado. Él se sujetó de Dios porque Él era Dios, y Él se sujetó del hombre porque Él era hombre. Él no podía hacer la conexión por Su vida; pero fue hecha cuando Él murió en la cruz.

Hoy nuestro contacto con Dios es a través de Jesucristo.  Estos ocho regalos son el resultado de ese contacto, pues, la cruz de Cristo es el árbol de Navidad de Dios.